

México

**Banco de México: escenario central, alta incertidumbre**

En su Informe sobre la Inflación Julio - Septiembre 2020, la Junta de Gobierno del Banco de México decidió retornar a un escenario central que supone una recuperación gradual, a un ritmo moderado, que converge a un crecimiento inercial hacia 2022, aunque dada la alta incertidumbre con intervalos de estimación mínimo – máximo más amplios.

Banco de México: escenario macroeconómico			
	2020	2021	2022
<b>PIB, var. %</b>	-8.9	3.3	2.6
Intervalo min-max	-9.3 y -8.7	0.6 y 5.3	2.6 y 3.8
<b>Empleo, miles</b>	-850 y -700	150 y 500	300 y 500
<b>B comercial, mmd</b>	27.1 y 30.3	1.0 y 9.2	-5.0 y 0.0
% del PIB	2.6 y 2.9	0.1 y 0.8	-0.4 y 0.0
<b>B corriente, mmd</b>	20.3 y 24.3	-9.4 y 1.9	-12.5 y -4.4
% del PIB	1.9 y 2.3	-0.8 y 0.2	-1.0 y -0.4
<b>Inflación, var. %</b>	3.6	3.3	3.1 (3T21)

Se considera que los riesgos del escenario central están sesgados a la baja, por la marcada incertidumbre a nivel global sobre la evolución de la pandemia, endurecimiento de las restricciones a la movilidad y alcance de los estímulos fiscales. Entre los riesgos a la baja se encuentran: que se prolonguen las medidas de distanciamiento social y haya una afectación más grave en la actividad económica tanto global como nacional; episodios adicionales en la volatilidad a nivel mundial, dependiendo de la evolución de la pandemia y de otros eventos; medidas de apoyo adoptadas insuficientes; secuelas de la pandemia más permanentes; deterioro adicional en la calificación soberana y de Pemex; y persistencia de la incertidumbre interna que afecta a la inversión. Los riesgos al alza en crecimiento se asocian con la disipación de la pandemia antes de lo esperado, por nuevos tratamientos o una vacuna, la efectividad de los estímulos, y la entrada en vigor del T-MEC.

Respecto a la inflación, se prevé en el corto plazo una revisión a la baja por la trayectoria esperada en la inflación no subyacente y, posteriormente, un ajuste al alza por las trayectorias ligeramente más elevadas tanto para la inflación subyacente como no subyacente, con expectativas cercanas al 3 por ciento en los próximos 12 – 24 meses tanto para la inflación general como para la subyacente. El balance de riesgos para la inflación se mantiene incierto.

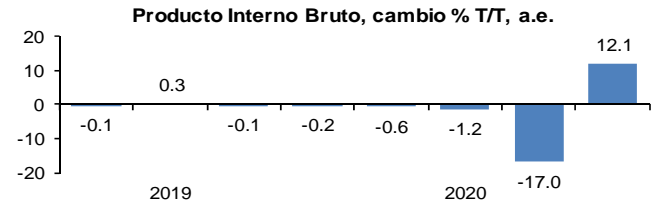
La baja en inflación que se registró en la primera quincena de noviembre se considera temporal por el impacto de “El Buen Fin”. De hecho, por este evento es difícil evaluar la persistencia de las reducciones de los precios de algunas mercancías no alimenticias.

Los riesgos para la inflación a la baja se asocian con: debilidad económica, efectos de “El Buen Fin” más permanentes, menores presiones inflacionarias a nivel global, apreciación del peso, precios de energéticos debajo de lo previsto y revisiones salariales sin presionar a precios. Al alza: persistencia de la inflación subyacente, depreciación cambiaria, presiones en ciertos precios en el contexto de contingencia sanitaria, precios energéticos arriba de lo esperado y aumento en los costos de las empresas asociados al manejo de la pandemia.

Dada la trayectoria prevista en inflación, en un entorno de alta incertidumbre, consideramos como probable que la Junta de Gobierno del Banco de México mantenga la pausa en el relajamiento monetario durante varios meses, hasta que la inflación muestre una clara tendencia de baja. Esto último, en nuestra opinión, fue avalado por los argumentos de la mayoría de los miembros de la Junta de Gobierno en la Minuta 80 de la reunión del 12 de noviembre.

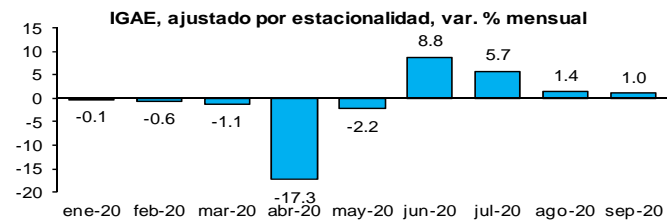
**La economía crece 12.1 por ciento en el tercer trimestre**

Conforme a cifras definitivas y ajustadas por estacionalidad, el producto interno bruto registró un crecimiento de 12.1 por ciento en el tercer trimestre de 2020, respecto al trimestre previo. La cifra oportuna era 12.0 por ciento.



En su variación anual, el PIB cayó 8.6 por ciento. La industria retrocedió 8.8 por ciento, los servicios cayeron 8.9 por ciento y el sector agropecuario avanzó 7.4 por ciento.

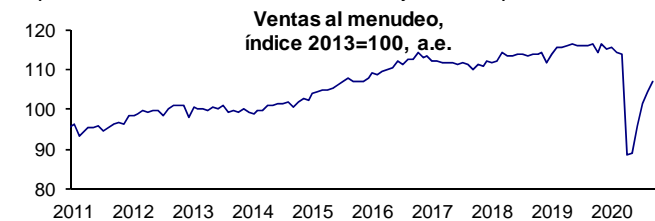
Los crecimientos mensuales reflejan la pérdida de dinamismo. De acuerdo con el Indicador Global de Actividad Económica, aproximación muy cercana del PIB, la economía creció 8.8% en junio, 5.7% en julio, 1.4% en agosto y 1.0% en septiembre, según cifras ajustadas por estacionalidad.



En los primeros nueve meses de 2020, el PIB se redujo 9.8 por ciento respecto al mismo periodo de 2019. Esperamos que en todo el año el PIB registre una caída cercana a 9 por ciento.

**Las ventas al menudeo se recuperan poco a poco**

En septiembre, las ventas al menudeo crecieron 2.7 por ciento, según cifras ajustadas por estacionalidad, después de crecer 2.7 por ciento en agosto, aunque en comparación con septiembre 2019 se mantienen debajo en 8.0 por ciento.



**Superávit histórico en la cuenta corriente**

En el tercer trimestre de 2020 la cuenta corriente de la balanza de pagos (balanza comercial + balanza de servicios + transferencias) registró un superávit 17,498 millones de dólares, equivalente a 6.9 por ciento del PIB, el mayor en los registros. El superávit se explica sobre todo por un superávit de la balanza de mercancías no petroleras y altas remesas. En el acumulado enero – septiembre 2020, la cuenta corriente registró un superávit equivalente del PIB de 1.7 por ciento, comparado con un déficit de 0.8 por ciento en el mismo periodo de 2019.

